

**F
O
R
M
A
C
I
Ó
N**



“ID Y CURAD”

**EVANGELIZAR EL MUNDO DE LA ENFERMEDAD
TEMA 22°**

José Antonio Pagola

VISITADORES DE ENFERMOS

CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS EN LA ENFERMEDAD (I I)

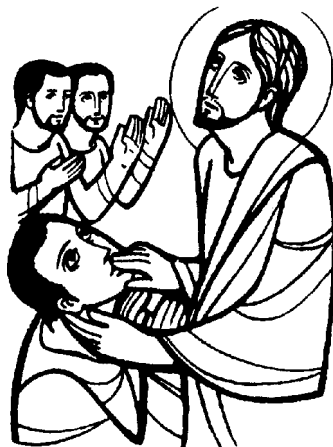
2.-JESUCRISTO, SACRAMENTO DEL ENCUENTRO CON DIOS.

INTRODUCCIÓN: Cuando Dios ha querido acercarse a la humanidad, comunicarse con los hombres y descubrirles amistad y cercanía, ha seguido el camino que mejor responde a esa naturaleza sacramental del ser humano. Dios, ese misterio insondable de vida, de bondad, de ternura infinita se ha encarnado en un hombre concreto. Cuando Dios ha querido descubrir a los hombres su amor salvador y entablar con ellos lazos de amistad definitiva, ha hecho un gran gesto, se ha encarnado en Cristo Jesús. Por eso Jesucristo es para nosotros el gran sacramento de Dios, el hombre concreto en quien se encarna y manifiesta de manera visible, terrestre y perceptible el amor de Dios a los hombres.

- Cristo, sacramento de la acción salvadora hacia los hombres:

Jesús con su vida, sus gestos salvadores, su entrega hasta la muerte y su resurrección hacia el Padre es el sacramento vivo de Dios, el sacramento primordial en el que se nos hace presente de forma visible y eficaz la salvación que Dios ofrece a los hombres. En él *“reside toda la plenitud de la divinidad corporalmente”* (Col. 2, 9). En él *“se ha hecho visible la bondad de Dios y su amor a los hombres”* (Tito 3, 4).

El cuerpo de Jesús es el gran **medio de expresión** de Dios. Esa corporalidad externa de Jesús no nos revela solamente la interioridad de un hombre. Ese cuerpo de Jesús es expresión y manifestación del mismo Dios. Los gestos de Jesús, sus palabras, su abrazo a los niños, su acogida a los pecadores, su bendición a las gentes, su acercamiento sanador a los enfermos, sus manos, su entrega, su muerte, toda la existencia corporal expresa y hace presente de forma eficaz el misterio de Dios que se acerca a los hombres.



El cuerpo de Jesús es también el **medio de acción** de Dios. Ese cuerpo de Jesús es el instrumento de acción redentora y salvadora de Dios. Es Dios mismo el que actúa, trabaja, perdona, sana, ama y reconstruye la persona en y a través de esa corporalidad de Jesús. En ese hombre y desde ese hombre Dios está presente en el mundo salvando a la humanidad

El cuerpo de Jesús es además **el medio de comunión** con los hombres. Gracias a la corporalidad de Jesús, Dios está ahí, cerca de los hombres, tocando a los leprosos, curando a los enfermos, dialogando con las gentes, perdonando a los publicanos, haciéndose presente en la vida, los problemas, trabajos y penalidades del ser humano.

En Cristo se hace presente y manifiesta de manera visible, históricamente captable, la gracia salvadora de Dios. Ya la teología clásica decía con santo Tomás de Aquino que los gestos humanos de Jesús son **“signo y causa de gracia”**. La teología contemporánea llamará a Cristo **“sacramento primordial”, “sacramento fontal”, “protosacramento”, etc.**, siguiendo así una tradición que se remonta a san Agustín. Esto significa que encontrarse con Jesús es encontrarse con Dios de manera sacramental. Ponerse en contacto con este hombre es ponerse en contacto con Dios. Escuchar de sus labios el perdón es ser perdonados por Dios. Ser curado por Jesús es ser curado por Dios. Escuchar su palabra es escuchar la palabra de Dios. Alimentar en Él nuestra esperanza es alimentarnos en Dios.

No hemos de olvidar que toda la actuación de Jesús y todos sus gestos están siempre orientados a promover vida y salud integral. La salvación de Dios que Jesús ofrece es siempre, de alguna manera, acción sanadora, recuperación de vida, crecimiento positivo de la persona, liberación del pecado, victoria sobre las fuerzas del mal, paz, perdón, fortalecimiento de la esperanza. Este carácter sanador es lo que mejor describe toda su actuación: **“Decidle a Juan ... los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la buena noticia” (Mt 11, 2)**. Jesús es el gran sacramento de Dios, pero un sacramento sanador que trae la salvación de Dios bajo la forma de salud que revela a Dios **como amigo de la vida** y sanador del ser humano.

-Cristo, sacramento de la respuesta del hombre a Dios. Como hemos visto, en Jesús se encarna, se revela, se sacramentaliza el amor de Dios a los hombres,(movimiento descendente), pero hemos de recordar algo que a veces se ignora. Al mismo tiempo Jesús es revelación y sacramentalización definitiva del amor del hombre a Dios (movimiento ascendente). En Cristo se nos descubre quién es Dios para los hombres, pero se nos revela también cómo deben ser los hombres para con Dios.

Cristo es por una parte concreción del ofrecimiento salvador que Dios hace al hombre. Pero es también realización suprema y perfecta de la respuesta de un hombre a ese amor salvador de Dios. Cristo es la encarnación y la sacramentalización de la gracia salvadora de Dios. Pero es también la realización suprema de la obediencia, del culto y de la adoración del hombre a Dios. Así podemos decir que en Cristo se realiza de manera sacramental el encuentro entre Dios y el hombre, pues en Él se sacramentaliza la gracia salvadora que Dios ofrece al hombre y se sacramentaliza la respuesta del hombre que acoge a Dios.

Cristo es sacramento de la gracia sanadora de Dios al hombre, pero es también la respuesta fiel del hombre crucificado a Dios. De Cristo dicen las Escrituras que **“pasó por el mundo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él”.** (Hech 10, 38). Pero dicen también que **“ tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades”** (Mateo 8, 17) según la profecía de Isaías 53, 5.

DIÁLOGO

1- ¿Qué quiere decir eso de que Jesús es **“sacramento de Dios”**? ¿Cómo lo explicarías?

2-¿Qué queremos decir cuando afirmamos que Cristo es sacramento de la respuesta del hombre a Dios?

3- ¿Qué cosas nos has entendido en este tema?

¿Encuentras que es un tema un poco enrevesado o es un tema clarísimo de entender?

